

ÓRGANO DE LA CLASE
TRABAJADORA
ORGANIZADA

Trabajadores de todos
los países, uníos.
CARLOS MARX



AÑO I

HEREDIA, Costa Rica, 12 de Noviembre de 1927

NUM. 5

Se organizan los Directorios de Limón, Cartago y Liberia

Se constituyen conjuntamente el Sindicato y el Directorio de Liberia

Los compañeros de Liberia, Guanacaste, han llevado a cabo un acto que merece la más calurosa felicitación de todos los demás Directorios.

En la sesión celebrada el 29 del pasado mes, quedó constituido el Sindicato General de Trabajadores de Liberia que se ha encargado de la administración del periódico. El Directorio quedó constituido en la siguiente forma: Presidente, Manuel Roig; Vice Presidente, Benito Mayorga Rivas; Secretario, Armando Chamorro; Tesorero, Manuel Valdelomar;

Primer Vocal, Salvador Bonilla; Segundo, Ernesto Calvo; Tercero, Teodoro Ruiz.

Se aceptó en todas sus partes el Reglamento modelo que le había sido enviado.

Respecto a los fondos se acordó establecer la cuota de veinte y cinco céntimos mensuales, de los que se dedicarán quince para los gastos locales y diez para los gastos del periódico.

Se tomaron otros acuerdos de interés, recojiéndose cincuenta suscripciones para el periódico.

Los compañeros de los Directorios de Limón, Heredia y San José, que han conocido esos acuerdos le envían la más sincera felicitación a los camaradas de Liberia.

DE LIMON

Los trabajadores de Limón han respondido el llamamiento de los Directorios del país para acuarpar las actividades de este órgano del proletariado, pues se han podido convencer de que se trata realmente de un periódico de defensa, como que él tiene los propósitos publicados por el escritor obrero de San José, el compañero Gonzalo Hernández. Cada Director, por sí sólo, como dueño de una empresa propia, ha buscado suscriptores y ha vendido números al pregón. Hermosa actitud de éstos obreros y noble ejemplo para los que se han negado a coo-

perar de un modo u otro con ellos.

Cartago constituye su Directorio con exceso de firmas

El Miércoles, después de las 8 horas de la noche quedó debidamente constituido el Directorio de Cartago, quedando como representante de LA LUCHA el compañero Gilberto Berrocal P. y como Tesorero del Directorio y Presidente de reuniones el compañero J. M.^a Acuña. La reunión se llevó a cabo con más de las diez firmas necesarias. Adelante compañeros!

DE CARTAGO

DEGENERACION ESCANDALOSA

II

Dije en mi artículo anterior que «el gobierno es el primer envenenador de la República»; y ahora amplió más este concepto, para que aquellos que no están al tanto de las cosas, por la poca lectura, comprendan mejor, pues por eso escribo en un lenguaje llano y fácil.

El Gobierno, nadie lo puede poner en tela de duda, es el propulsor de la Fábrica Nacional de Licores y el Presidente de la República se jacta con decir: ¡Todo lo que la Fábrica Nacional de

Licores produce, lo consumen solamente los pobres; más, le faltó agregar; «lo consumen, porque nosotros lo vendemos, nosotros propulsamos el desarrollo inmoral del aguardiente, nosotros necesitamos que se envenene el pueblo comprando nuestros productos, para que no haya miserias en las arcas nacionales, aunque la miseria exista en los hogares pobres de la ciudad, o en los peones de dos cincuenta de los campos».

Hemos notado que el clero católico no predica nada contra la Fábrica Nacional

de Licores, cuando debiera predicar el boicoteo de ese producto venenoso que es lo único que producen los gobiernos, pero no, el clero se silencia porque como dije antes, este y el gobierno van del brazo.

El pueblo infeliz, «Juan el sufrido» no comprende el mal en toda su extensión, pero ya comienza a sacudirse; se vislumbra una aurora mejor y la ola roja de la redención invade el mundo.

Aprovechemos los trabajadores la ocasión!

Levántate trabajador, tira lejos de tí, la copa venenosa

o dale con el'a misma un golpe en la frente, al cantinero que es el gobierno y no aparezcas como un maniquí o como los títeres de los ventrílocuos; sí, porque no eres más que un títere en el concierto humano; el gobierno te dice: «ponte en cunclillas» y te pones; te dice: «bebe licor, envenena tu cuerpo y tu conciencia, porque yo te necesito hecho un bruto; necesito que no pienses en el porvenir, tente lo mismo que antes; deja de llevar el pan de cada día a tus hijos; ven, aquí estoy yo, en cada esquina tengo una can-

tina, en cada refresquería vendiendo licor, así los lunes como los domingos; yo hice la Ley, pero no la cumplo; hoy es domingo; ven, entra por la puerta falsa, emborráchate y si te es posible has un escándalo, mejor para mí, te llevo a la cárcel, y después, me pagas una multa por el licor que yo mismo te vendó».

¡Levántate trabajador! no

admitas más el peso enorme de la Fábrica Nacional de Licores, sobre tu cuerpo y sobre tu conciencia; levántate como el paralítico de Capernaun ante la palabra de Jesús, levántate! no para tomar tu lecho, sino para destruir la Fábrica Nacional de Licores, bajo los rayos de la nueva aurora.

GILBERTO BERROCAL P.

Piquetitos de Heredia

Oiga el que se sienta aludido

Estábamos acomodados entre un camión para irnos a la capital hace unos diez días, cuando observamos que un obrero de ésta, muy pobre pero muy honorable también, corría a alcanzar el camión que ya iba en marcha. A los silbidos insistentes del nuevo pasajero, y al detenerse el camión, todos esperamos que llegara y se acomodara; el pobre venía corriendo con la intención de no hacersé esperar demasiado.

Entre los que estábamos dentro, había un sujeto, también herediano, que no quiere ser obrero, o que le llamen así, porque dice que él es «de sociedad», no obstante que de cuando en cuando lo hemos visto encalando tapias por ajuste y vendiendo botellas. Bien: el caso es que éste zoquete dijo cualquier tontería del obrero que venía corriendo y todos los

demás pasajeros rieron a carcajadas, sin que el pobre muchacho supiera que lo habían ridiculizado.

Como a este pretencioso le gusta burlarse de los obreros, le llamamos la atención para que después no diga que no advertimos nada. Y si quiere hacerse célebre, que se vaya a un circo, porque los obreros de Heredia no toleramos a un mentecato más que una vez... no dos... ni tres...!

¿Es Ud. dependiente de comercio?

Pues venga, oiga, sosténgase y estornude que este periodiquito obrero le va a dar una buena nueva. ¡Ponga el oído y párese firme! Se dice que en la próxima Navidad, todos los comerciantes de esta plaza—para no quedarse atrás del comercio capitalino que tiene esa costumbre tan buena—van a hacer a sus dependientes un obsequio en la

LA LUCHA

PERIÓDICO SEMANAL
ÓRGANO DE LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA

Directores: JOAQUIN CALVO Z. y JORGE A. VIVÓ * Admor.: JUAN F. STAHL

DIRECTORES Y ADMINISTRADORES PROVINCIALES:

Por el Directorio de Heredia, José Manuel Vindas
Por el Directorio de Limón, Abel Dobles Ch.
Por el Directorio de Cartago, Gilberto Berrocal P.
Por el Directorio de Alajuela, Víctor Berrocal P.
Por el Directorio de San José, Gonzalo Montero B.
Por el Directorio de Guanacaste, Benito Mayorga Rivas.
Por el Directorio de Puntarenas, Benjamín Fernández.

PRECIOS: Número suelto, diez centavos.
Suscripción: cincuenta centavos por serie de cinco números.

DIRECCIONES:

Joaquín Calvo Z. Sastrería, Heredia.
Paso de la Vaca número 310, entre Avenidas 3ª y 5ª Oeste, San José.
Apartado 1292.—San José.

medida de sus alcances, por considerar que estos valientes muchachos contribuyen con su trabajo a la marcha del negocio. Nada más justo del comercio herediano en 1927, año de las sorpresas.

¡Miren que vale la pena ser dependiente ahora! Claro, porque el 23 de diciembre daremos otro campanazo recordando al comercio esa generosísima promesa.

¡Chóquenla los dependientes de comercio!

¡Un momento zapateros!

Aquí hay un tipo que es un «nadie», pero el pobrecillo quiere ser un «algo». Siempre pasea en auto a ver si acaso le dicen: ¡miren que parece de los del Club Unión! Bien: la semana pasada dijo: «pues nada que me voy a

San Chepe a comprar unos zapatos porque aquí no hay operarios finos, de gusto, que tengan un poco de gusto al montar un zapato». Y se fué, después de tomarse una crema en La Floresta.

Volvió con unos zapatos muy bien hechos, de admirable corte y muy buena montadura. Los mostraba a otro en ésta y resultó que dentro había un papelito que decía:

«Octubre 2» Operario, fulano de tal... ¿Saben Uds. de dónde es el operario que hace seis años trabaja en San José? Pues de Heredia, señores...! Ahora, para premiar esta hazaña de este asno, le van a hacer un busto de poró en la Plaza de La Puebla, por contribución de los zapateros.

EL CAMINANTE GRIS

II

La unión hace la fuerza De Grecia

Varios hombres intentaron cruzar el río y confiados en su valor y destreza se precipitaron; lucharon breves momentos, pero debilitados por el cansancio y la falta de alimento, desaparecieron arrebatados por la corriente.

Los que se encontraban seguros en la selva, acudieron al tumulto desde la orilla opuesta y una sonrisa satánica iluminó el pálido rostro del vengativo Guaymirán, que caritaneaba aquella tribu, la única que se había salvado del desastre general.

En esto un grito formidable retumbó en el espacio como el sordo rugido de un

trueno: los enemigos acababan de divisar a los dispersos.

—¡Protegednos, hermanos!—gritó un anciano adivino, dirigiéndose a sus antiguos compañeros:—los Mamalucos, después de degollarnos, pasarán el río mañana y harán lo mismo con vosotros.

El cacique pareció reflexionar y un murmullo de compasión se levantó entre su tribu.

Las mujeres, los niños y los heridos les tendieron sus brazos.

El sol rompió las densas

nubes que lo envolvían y trepó lentamente por el horizonte iluminando con rasgos de fuego aquella escena desgarradora.

—Sí, es preciso salvarlos—exclamó un joven entusiasta:—¡Caerá sobre nosotros la maldición de Dios y el desprecio de los hombres si no lo hacemos.

—Unidos, somos invencibles, tornó a decir el adivino; pero aislados y hostiles seremos la presa y el escarnio de las tribus más despreciables.

Guaymirán levantó los ojos al astro, símbolo de su co-

mún creencia y herido en la pupila por su luz irresistible, sacudió su larga cabellera como si quisiese arrojar de sí los malos pensamientos que le dominaban y volviéndose rápidamente al viejo adivino, le gritó:

—Que cien hombres de los más fuertes, enlazadas las manos con las manos, hombro contra hombro, se adelanten en línea recta hasta la mitad del río. Nosotros haremos lo mismo y formaremos así un estrecho canal que sirva de tránsito a los débiles y de invencible barrera a la pujanza del río.

Así lo hicieron y entonces a favor de aquella muralla de pechos humanos, asegurándose en ella, el resto de

los fugitivos pasó y trasladó a la otra orilla a los niños, a los heridos y a las mujeres.

Cuando llegó el feroz mamaluco, encontró la playa desierta; pero confiado en que bajase el río, sentó allí su campamento.

Los guaraníes derrotados, ganaron la selva, corrieron y durmieron tranquilos esa noche, y restablecidos de sus fatigas, en la madrugada del siguiente día, aliados con

la numerosa falange de Guaymirán, sorprendieron a los mamalucos y no dejaron uno solo con vida».

Nosotros, los trabajadores costarricenses, debemos hacer lo mismo, enlazadas las ideas con las ideas, voluntades con voluntades, formar no un estrecho canal, como dijo Guaymirán, sino un gigantesco bloque humano a donde irán a estrellarse las acechanzas del mezquino capitalismo.

¡Trabajadores del surco, obreros gigantes del taller, nosotros que por diversos senderos perseguimos un mismo ideal, el bien, la felicidad, el porvenir de nuestros hijos, imitemos en la buena como en la mala fortuna el proceder de Guaymirán!

¡No importa que retarde nuestro triunfo; luchemos y algún día venceremos, pues una lucha en que la razón y la justicia se juegan su prin-

cipal papel no puede quedar burlada por la fuerza torpe de envilecidas burguesías sustentadas en pechos mezquinos, abyectos y miserables!

La unión de todos los obreros y trabajadores costarricenses es la fuerza cristalizada en promesa salvadora de futuros beneficios.

LAUDENCIO DURÁN

Octubre 1927.

Exportación de cueros e importación de calzado

Se quejan los talabarteros y dueños de zapaterías que ya las tenerías no van a arreglar más cueros debido a que, según parece, les es más provechoso exportarlos secos al exterior dadas las facilidades que se les ofrece a los dueños de esa clase de establecimientos. Se dice además que, con motivo de la escasez absoluta de zuela,

se verán las zapaterías precisadas a importar calzado también del exterior, a fin de atender el consumo.

Según esto, compañeros, van a tener que morir de hambre muchos cientos de obreros que viven de esa industria nacional y no va a haber ni fajas con que sostenerse los pantalones! Nosotros no aceptamos ni

por un momento que el Congreso se muestre indiferente en cuanto a este problema de importancia suma y cuya solución se hace imperiosa: también entendemos que talabarteros y zapateros deben unirse para discutir este punto y tomar las medidas necesarias con el objeto de hacer ver lo injustificado de aquellas nuevas operaciones

comerciales, porque si así continuamos, tendremos que dejar el país en manos de los que tienen dinero solamente y los hijos y esposas de esos artesanos, tendrán necesidad de vivir de la Caridad.

Esperamos que el Gobierno se interese por la clase obrera, sobre todo en cuanto a esos dos gremios.

EL BARÓN DE LA «Z»

Hace ya diez y seis meses, que Samuel Zamora, casado y con varios hijos muy pequeños todavía para ganarse la vida, cayó de lo alto de una escalera, donde ejecutaba un trabajo de pintura, fracturándose una pierna, lo cual le ha ocasionado un sinnúmero de dolores y miserias sin cuenta.

Sus amigos le aconsejaron que hiciera una solicitud al Congreso, para que se le concediera una pensión con la cual auyentaría el hambre y la miseria que fatal-

mente se cernían sobre él y su familia.

El Congreso no conoció de esta petición porque estaba en sesiones extraordinarias y no podía tramitar asuntos de pensiones si no de una importancia para el país.

Por lo dicho se desprende que el Congreso le importaba poco que una familia muera de hambre, pues esto

no es de suma importancia para el país.

Al Presidente de la República también se le hizo conocer el asunto para ver si por su medio se conseguía, algo de lo pedido en forma de súplica y parece contestó con lo siento mucho etc. etc.

Ya tiene el compañero Góngora para recuperar lo perdido durante diez y siete meses sin trabajo y para

devolverle la salud a su hermana, loca en el Hospicio por la misma causa: de miseria y desesperación; Por que con un «lo siento mucho de el Presidente» ya tiene para comer, vestir, pagar casa y hasta para vivir tranquilo durante el tiempo que le falte para recuperar su salud si es que logra recuperarla.

He aquí el interés que el Gobierno toma por aquellos humildes trabajadores que le sirven.

Forcal Berrovic

DE ALAJUELA

Se constituyó el Sindicato de Construcción de San José

En la noche del viernes 4 del corriente mes, quedó definitivamente constituido el Sindicato del Ramo de Construcción de San José, organizado bajo los auspicios de la Confederación General de Trabajadores.

Se aprobaron los Estatutos del nuevo Sindicato y se eligió el Consejo Directivo, recayendo los nombramientos en los camaradas siguien-

tes: Gonzalo Hernández (ebanista, Secretario General, Francisco Blandón (carpintero) Vice Secretario General, Lidio Bonilla (pintor) Se-

cretario de Actas, Ramón Cordero (albañil) Secretario de Economía y Miguel Ángel Alfaro (aserrador) y Manuel Calvo (charolador), Vice-Secretarios de Actas y de Economía.

Felicitemos a los camaradas del ramo de construcción.

El discurso de Ulate y el caso Sacco-Vanzetti

Hemos conocido por medio de la prensa diaria el discurso pronunciado por el

Director de «La Tribuna», don Otilio Ulate, en que se rebaten con argumentos de

peso las afirmaciones que hiciera don Luis Anderson y no podemos dejar de enviar

le nuestra felicitación a nombre de los Directorios de «La Lucha».

A los Directorios, suscriptores y compañeros

EXPLICACION QUE SE IMPONE

Hasta la mesa donde emborronamos estas cuartillas, llega un rumor de la calle que, aunque es una ligereza infundada, debemos impugnar por el prestigio nuestro y el del semanario que defiende al trabajador, sea cual fuere y opine lo que opine. Viene ese rumor viciado de apasionamiento o pesimismo que se incubó en algún corazón sensible, pero que merece atenderse en la emergencia, porque emana de la propia clase nuestra: no queremos que se empañe el cristal de nuestras aspiraciones ni que haya todavía ningún borrón en nuestra labor que es muy elevada porque se hace en el molde de un perfecto deseo de hacer bien, de unir, de edificar.

Nos hemos comprometido a respetar lo que en materia política y religiosa opine cada obrero: no hemos visto todavía, — si es que interpretamos bien, — que un solo Directorio intrinja esa norma, cuna de este periódico: el techo que estamos fabricando tiene calor y abrigo para la clase obrera en conjunto y no es cierto que nosotros defendamos intereses de determinado culto o

de aquel o este partido político de los que militan.

¿A qué viene ese cincel que quiere destruir las primeras piedras de este edificio que levantamos y cuidado que queremos hacerlo de muy grandes dimensiones?

Se nos achaca que queremos combatir al catolicismo. Y con gesto de disgusto se han acercado a nuestra mesa algunos amigos que estimamos en solicitud de una explicación a ese respecto.

Nosotros declaramos que ese rumor es falso: que es sólo la mala moneda que se nos dá en recompensa de nuestros muchos sacrificios. Colectivamente vamos en línea recta: aceptamos la crítica, como que tenemos defectos, pero la aceptamos cuando venga con el modo de consejo y no cuando sea una pira que calcine entusiasmos y carbonice paciencias.

Si se observara la presencia en los colaboradores de algo que tienda a hacernos perder el equilibrio de nuestra imparcialidad pregonada, el Directorio Limonense sería el primero en levantar su voz de protesta, pero di-

chiosamente no se ha presentado el caso hasta el momento.

Por sobre toda lucha política o creencia religiosa, que ha escogido cada cual a su prudente arbitrio, nuestro propósito de amparar a las clases oprimidas cruza el espacio de este sereno país, como el águila joven que observa desde la grieta donde está su nido; que se propone hacer la unión de los que gimen al derredor de esta espantosa hoguera que arroja espirales de miseria y de ignorancia.

Es más aún: es una deuda que tenemos más sagrada que la que tuvo Sócrates con Esculapio: el sabio encargó a Critón para pagarla y a nosotros nos encarga la conciencia para cumplirla, como que nuestra promesa es deuda, y a ello vamos poseídos de la más sana intención. No se funden nuestras prédicas, — que abonos son, — en el crisol de una mezquindad de impostor, sino que están purificadas en la llama que encendiera Bernardo Palissy al contestar los cargos que le hacía la Corte y que con energía pudo increpar al Rey que tan

mal interpretó sus obras. ¡Tengo defectos, — le dijo — y reconozco que no soy un sabio, pero no déis a mis errores, antojadizamente el carácter de la injuria!»

Nosotros, sin mirar qué divisa ostenta ni a qué culto pertenece, vemos en cada obrero a un mundo que gira y que se mueve: a un astro que recorre el infinito con la fuerza de la creación: a un planeta que lleva en pos de sí una luminosa estela, y a todos en conjunto, como una constelación inmensa de esas que impresionan al astrónomo más frío.

Florece «La Lucha» como un hermoso campo de trigo en buen terreno y no queremos creer que los mismos segadores sean los que dañen las espigas para hacer en vez de pan, un látigo con qué castigarse entre sí como pigmeos malditos.

No dividió el «Mare Nostrum» de Inglaterra la grandeza del mar, y nosotros como el mar, sin admitir cercados llenamos todo rincón sin mirar si es Caspio, Adriático o Pacífico.

ABEL DOBLES CHACÓN

LOS POLITICOS

Los políticos ni por equivocación dicen la verdad. Ellos han hecho de la mentira una ciencia... y de la ciencia una mentira... La política es el arte de delinquir: yo no digo que todos los políticos son unos hipócritas, pero sí digo que todos los hipócritas son políticos: el espíritu de la política estuvo reñido siempre con la sin-

ceridad, un político sincero es un imbécil: No hay más que ver a los esclavos que creea en la sinceridad política de sus políticos, un obrero político es un esclavo consciente. La política es el tóxico con que la burguesía envenena al pueblo: No hay peor enemigo de la libertad que los partidos políticos;

todo partido político es una nueva tiranía.

Los políticos son como las cortesanas, se venden al mejor pastor: La política se asemeja a las playas que recojen la resaca del mar.

Si no puedes ser hombre de bien, hazte político: los políticos le llaman al engaño y al fraude Diplomacia.

La política es la carcoma de la civilización.

La política es la telaraña de las sociedades humanas cuando oigas a un político hablar bien de los trabajadores, huye... pero sí el que habla bien de los políticos es un obrero, sonrójate, porque sino estas perdido.

HELIOS

Un grupo de obreros de cada provincia que forman el respectivo Directorio, se encarga de sostener con una contribución forzosa este periódico, y a esa contribución se agregan los donativos que buena y voluntariamente en-

PERMANENTE

vían algunos compañeros que no pertenecen al Directorio, pero que su deber les impone ayudar a esta noble campaña cuyos beneficios

para la clase trabajadora todos conocen.

Para decir la verdad públicamente, LA LUCHA no permitirá que vengan palabras ofensivas, y para protestar

de lo que no convenga, tampoco prestará sus columnas a los apasionados aparatosos, sino a aquellos a quienes hay que darles justicia.

LOS DIRECTORIOS OBREROS

IMPRESA GERMINAL